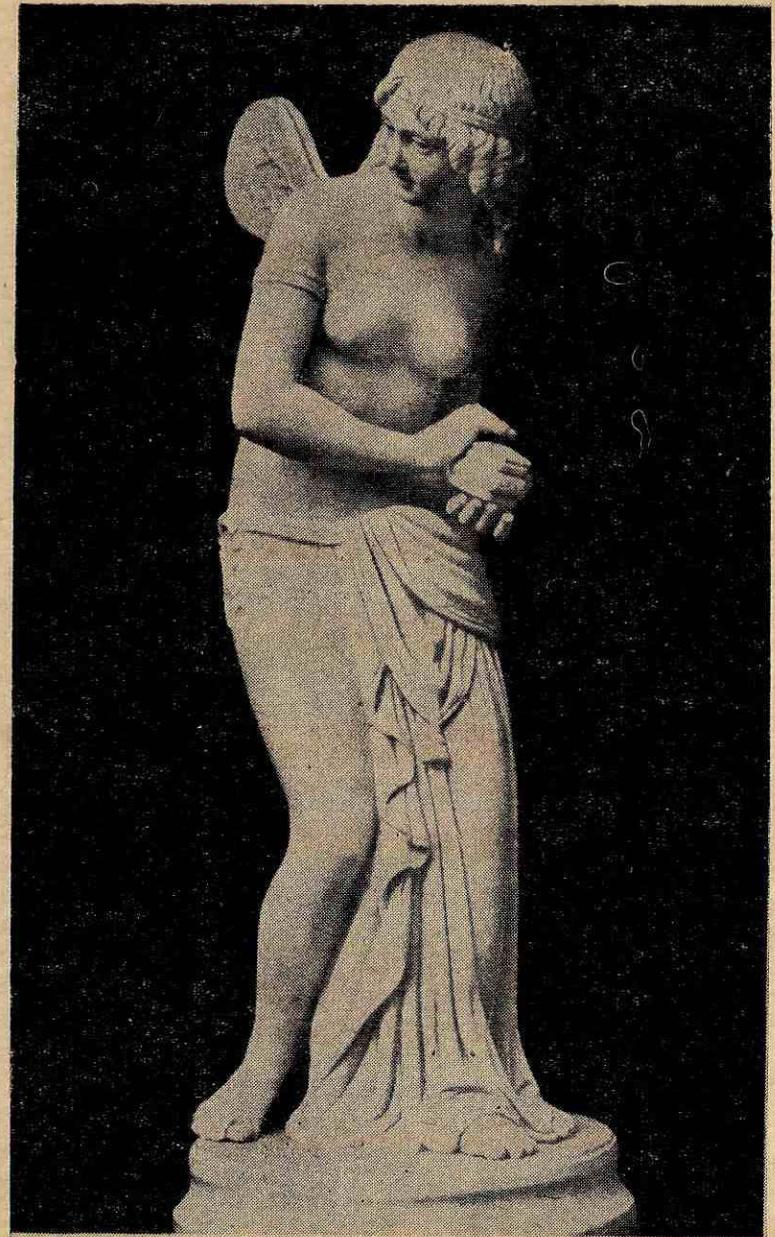


ROSA - CRUZ DE ORO

Para llegar a la verdad, no hay más que un solo camino: el más corto y recto es el de la comprensión, realizada por la observación, el estudio y la meditación.

Guraieb

IMPRESO EN TIP. HISPANA LTDA. — TEL. 241 97 85 — BOGOTA



Pandora de Canova

Fraternidad

Rosa Cruz - Antigua

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA - CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA - CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. - APARTADO 1416

AÑO XXXII - JULIO DE 1980 - No. 123

SABIDURIA GRIEGA

La sabiduría Griega se dedicó especialmente a entregar a la humanidad peregrinante, el conocimiento del Alma del Mundo y sus movimientos, encarnados en Diosas o Dioses, en cada uno de los cuales se puede sentir la realidad de sus movimientos y la trascendencia de sus hechos.

La tapa de esta Revista, lleva la preciosa escultura de PANDORA, estructurada por Canova, obra maestra del arte, del sentido y de la belleza en plenitud.

Pandora fue mandada del Olimpo hacia la tierra, portando en sus delicadas manos, una cajita que no debía abrir, hasta no recibir la orden de Zeus, pero ella muy humana, con su curiosidad femenina resolvió abrirla y entonces de allí salieron, dispersándose por el mundo, el odio, la envidia, los celos, las pestes, el espíritu guerrero y otros poderes que han causado verdaderos desastres en la humanidad peregrinante. Cuando ella quiso cerrarla, ya era tarde. Todas aquellas fuerzas funestas, se habían dispersado por el mundo, como lo están hoy, para desdicha y tragedia de una humanidad pasional, carente de ideales; sólo quedó en el fondo de la caja, una cualidad excepcional, la que se levanta sobre el espíritu de la tragedia, la ESPERANZA, que le permite vencer las circunstancias morales y contemplar un porvenir lleno de divinas ensoñaciones, de paraísos llenos de encantamiento, de verdes pra-

deras, de preciosos cuadrúpedos, de aves majestuosas, de irisados colores, de arroyos serpenteantes que dan vida a todo cuanto existe, y en fin, esa divina ESPERANZA que fortalece las almas, para continuar la lucha en el camino infinito de la evolución.

El Profesor Freud, para darle fuerza, vida y naturaleza a su filosofía de los traumatismos del Alma, se valió de las imágenes de la Mitología Griega, y así tenemos a Edipo, a Electra y luego a Eros, como el impulso del movimiento eterno de la vida en todos los seres en que ella alienta en sus pechos y mueve su inteligencia.

ZEUS, el rey del Olimpo, es el impulso creador por excelencia; CRONOS, el tiempo, hace nacer en su seno a todos los seres y luego él mismo, el tiempo, los devora; MARTE, el impulso de supremasía, es el espíritu de batalla para abrirse campo en tiempo y espacio, a derecha e izquierda; CERES, la divina Madre Tierra, recibe en su seno las semillas y las multiplica para hacer posible la nutrición de todos sus hijos, que en ella y por ella viven y palpitan en este mundo tridimensional; VENUS, la diosa del amor, con naturaleza celeste, y el otro aspecto, el instinto con su faz mundana, caras que son el gran enigma en la dirección del Fuego Creador de la Vida; MERCURIO, mensajero de hombres y dioses, es el lenguaje, que bien usado nos eleva y dignifica, y mal usado, nos hace cometer toda clase de errores y sufrir sus obvias consecuencias, porque los efectos siguen a las causas, como la sombra al cuerpo; VULCANO, el fundidor, es la conciencia en evolución, que cambia constantemente para apropiarse de lo mejor, si el esfuerzo tiende a lo superior, o para producir confusión, si el viviente se deja dominar por pasiones e instintos; y APOLO, el majestuoso sol, que en su carro de fuego conducido por los cuatro caballos, (los cuatro elementos), viaja todos los días de oriente a occidente, sin que viaje, porque él es estático, pero esa es la ilusión que vemos, sin darnos cuenta que el movimiento lo verifica, es CERES, la Madre Tierra, sobre su propio núcleo. APOLO, es el dios de la belleza, del arte, de la música y de la elocuencia, cuando el Alma purificada actúa en vehículos adecuados para exteriorizar la Verdad, la Belleza y el Bien. Estos son los grandes dioses, o modos del alma.

PROVERBIO ARABE

El que sabe, y sabe que sabe, es un sabio, síguelo.
 El que sabe, y no sabe que sabe, está dormido, despiértalo.
 El que no sabe, y no sabe que no sabe, es un loco, evítalo.
 El que no sabe, y sabe que no sabe, es un niño, enséñalo.

La verdad es el norte del sabio, la meta del filósofo y el derrotado del hombre de ciencia.

RAGHOZINI

ALOCUCION

Discurso del Gran COPTO ante los Hermanos, aspirantes al renacimiento de la ROSA, emergente del poder de la CRUZ.

El origen de los grandes ríos es por siempre divino y por eso es desconocido, así ocurre con el Nilo, el Ganges y el Amazonas. Escuchadme: sé a donde voy, pero ignoro de donde vengo. Todo lo que recuerdo, es el día en que los ojos de mi Alma se abrieron a la percepción de los objetos exteriores y hallábame en Medina, la ciudad santa, corriendo a través de los jardines Mufti Sallaym.

Era un respetable anciano a quien amaba como a mi padre, sin que lo fuera, sus miradas expresaban ternura, y sus palabras respeto. Tres veces por día apartábase para dejar que se acercase a mí otro anciano, cuyo nombre pronuncie con agradecimiento y espanto a la vez; este anciano respetable, augusto resumen de todas las ciencias humanas, instruido por los siete espíritus superiores, en que aprenden los ángeles cuanto necesitan para comprender lo divino, se llamaba Althotas. Fue mi educador y mi Maestro, es aun mi amigo, amigo venerable, pues casi dobla la edad del que más años tenga entre vosotros. Este lenguaje solemne, acompañado de gestos respetuosos y dicho con acento suave y severo, produjo en la asamblea de los auditores una impresión que se tradujo en estremecimiento de ansiedad.

El orador continuó diciendo: cuando llegué a los quince años estaba iniciado en los principales misterios de la naturaleza. Conocía la Botánica, no como esa ciencia estrecha que cada sabio circunscribe al estudio del rincón del mundo en que vive, sino con un exacto conocimiento de las setenta mil familias de plantas que crecen y vegetan en todo el universo. Supe también, cuando el Maestro obligábame a ello, colocando las manos sobre mi frente y haciendo descender sobre mis ojos cerrados un rayo de celeste luz, por contemplación casi sobrenatural, penetrar con mi mirada bajo las olas de los mares y clasificar esas monstruosas e indescriptibles vegetaciones que flotan y se balancean sordamente, entre dos capas de agua cenagosa y cubre con ramas gigantescas la cuna de esos monstruos casi informes que la vista del hombre no ha percibido nunca, y que el creador debe haber olvidado desde el día en que los ángeles rebeldes le impulsaron a crearlos.

Conocí por otra parte, las lenguas vivas y muertas. Supe expresarme en todos los idiomas que se hablan desde el estrecho de los Dardanelos hasta el de Magallanes. Leí los misteriosos geroglíficos escritos en los libros de granito que se llaman pirámides. Abarqué todos los conocimientos humanos desde Salchoniathon hasta Sócrates, desde Moisés hasta San Jerónimo, y desde Zoroastro hasta Agripa.

Estudié la medicina, no solo en Hipócrates, Galeno y Aberroes, sino en ese gran Maestro que es la Naturaleza. Pude sorprender los secretos de los Coptos y los Drusos. Me apropié las semillas buenas y malas, pudiendo, cuando el simún o el huracán pasaban por encima de mi cabeza, lanzaba a sus soplos simientes ignoradas que iban a llevar lejos de mí la muerte o la vida, según hubiese bendecido o condenado la comarca a la que había vuelto el semblante airado o risueño.

Imbuído en estos trabajos, estos estudios y estos viajes, llegué a los 20 años. Una vez mi Maestro vino a encontrarme a la gruta de mármol a donde me retiraba a las horas calurosas del día. Reflejábase en su semblante severidad, y a un mismo tiempo complacencia.

Acharat, me dijo: te he dicho siempre que nada nace ni muere realmente en el mundo; que la cuna y el féretro son hermanos.

Que tan solo le falta al hombre ver bien, con claridad sus existencias pasadas, esa lucidez le hace igual a los dioses, pues el día que llega a adquirir esa lucidez, siéntese inmortal como ellos.

Yo tenía gran confianza y veneración suprema con el digno Maestro, y sin embargo, mi mano tembló al estrechar la de Altothas, como la mano de Adam debió sentirse temblorosa al tomar la manzana que le brindara Eva.

Entré en éxtasis y soñé que hallábame acostado sobre una pira de madera de sándalo y arce; un ángel que pasaba llevando de oriente a occidente la voluntad lógica, tocó con su ala la pira, y convirtiola en fuego. Pero, ¡Cosa extraña! en lugar de sentirme acobardado, en vez de temer esas llamas, me extendí voluptuosamente en medio de aquellas ardientes lenguas de fuego, como hace el Fénix, (Ego), que en el curso de las vidas muere y nace a la vida objetiva, constantemente.

Entonces todo lo que había en mí de material, desapareció; quedé solo en el Alma, la que conservando la imagen del cuerpo, pero transparente e impalpable, mas ligera que la atmósfera en que vivimos, se elevó en ella. Entonces como Pitágoras, que recordaba haber presenciado el sitio de Troya, así rememoré, las 32 existencias que había vivido en la esfera de la consciencia, siempre viva.

Ví desfilar ante mis ojos los siglos, como si fueran una serie de ancianos de diversas épocas, me fuí reconociendo bajo los diferentes nombres que tuve desde el día de mi primer nacimiento espiritual, hasta el de mi última transformación, mal llamada muerte; porque como sabeis Hermanos míos, y éste es uno de los puntos más firmes de nuestra experiencia, las Almas, innumerables emanaciones de la divinidad que se escapan del pecho del creador cuando respira, llenan el espacio y se distribuyen en una numerosa jerarquía, desde las más elevadas, hasta las más elementales; y el hombre que desde su nacimiento aspira tal vez a elevarse sobre las existencias preexistentes, la restituye a una nueva carrera evolutiva y a sucesivas transformaciones en tiempo y espacio, en el proceso de la evolución consciente.

No pienses en el hombre como es actualmente, sino en lo que que puede ser, si trabaja internamente, en el divino camino de la evolución consciente, que conduce a la Verdad, a la Belleza y al Bien.

ALEJANDRO DUMAS

NADIE ESTARA BIEN UBICADO...

Nadie estará bien ubicado en el eterno movimiento de la Vida, si no conoce a fondo las Leyes que rigen su destino, que son: CAUSALIDAD' EVOLUCION, RENACIMIENTO Y EPIGENESIS, porque el destino es el resultado del eterno movimiento, encadenando nuestros actos y llevando sus secuencias que es el resultado de nuestro bien obrar, si somos justos, o el mal, si nuestros actos personalistas y egotistas quebrantan el ritmo de la Vida Universal, pues las secuencias, con las causas reproducidas en otra forma.

RAGHOZINI

¡ HAMBRUNA . . . !

El mundo psicológico y moral de las humanidades en curso, se encuentra alelado por algo que ha existido siempre, y que sin embargo no se ha allegado suficiente comprensión, suficiente inteligencia para su uso o manejo. Nos referimos exactamente al DINERO que por un lado es el señuelo que hace mover al hombre y por el otro, una necesidad relativa, porque cuando rebasa el límite de las necesidades, se convierte en el tirano del hombre inconsciente; en tales circunstancias el hombre no es dueño del dinero, si no que el dinero esclaviza al hombre, haciéndole verificar multi-

tud de torpezas, la mayor parte de ellas en contra de sus hermanos en la humanidad, sacrificando el porvenir de la raza, la salud de la misma, y obstaculizando el desplazamiento de la inteligencia y de la sensibilidad, que son las cualidades que diferencian al humano de sus hermanos menores en la escala infinita de la evolución.

Hoy el mundo está invadido por la seducción de los valores flotantes y la humanidad es incapaz de pensar que ésto, como ya dijimos, es relativamente necesario, pero jamás la meta de un hombre más o menos racional, más o menos consciente. Cuandó el ser humano, por ambiciones económicas exageradas salidas del límite, sacrifica el porvenir de las juventudes, que son el de la raza y el de la humanidad, vendiéndole alcaloides, destruyendo así las neuronas, vehículos de la CONSCIENCIA y SENSIBILIDAD, factores que como ya dijimos, son la determinante de los seres superiores, el loco ambicioso al hacerlo así, no sabe que se está creando un destino funesto para sí mismo y para sus hermanos en la humanidad, porque los efectos siguen a las causas como la sombra al cuerpo; esta es una Ley Eterna e irreversible, pues para mermar su efecto, no hay absoluciones, ni perdones de ningún género, porque, "lo que hacemos a otros, eso nos harán a nosotros".

La grandeza de un pueblo, como colectividad y las personas, como entidades integrantes de esa colectividad, se debe sencillamente a dos aspectos, tan simples en su enunciado, como sublimes y poderosos en sus efectos; el pueblo que pretenda ser grande, debe CULTIVAR LA TIERRA Y CULTIVAR AL HOMBRE, lo demás, viene como consecuencia de estos dos maravillosos cultivos.

El más elevado jefe de cualquier idealismo, o de cualquier función socio-política, tiene que comer para subsistir, pues ello es absolutamente indispensable para que el hombre posea energía, voluntad y otras cualidades, que solamente medran al calor de la vitalidad. Pueblo que se desnute, o que lo desnutren los que solamente alimentan ambiciones económicas, van necesariamente al desastre: la tuberculosis, la caquexia o desnutrición hacen que el cuerpo humano, no sea digno vehículo del espíritu que en el mora, el que lo está utilizando como maravillosa herramienta para adquirir consciencia y sensibilidad en este mundo tridimensional.

Por lo tanto el primer factor en la grandeza de un pueblo, está en que la mayor parte de la población se dedique a la agricultura, ciencia que debe considerarse sagrada, porque de ella depende la fortaleza y dignidad de los pueblos; el agricultor es para una sociedad consciente, el primer ciudadano de la nación, porque él es el que le proporciona lo fundamental de la vida manifestada.

A los nobles campesinos, que dan su vida y su energía cultivando la tierra, para que el resto de sus congéneres pueda vivir, hay que ayudarles en primer lugar enseñándoles como se conservan las tierras, como se hacen prolíficas y cual es el elemento fundamental para que ésta, nuestra madre común, pueda darnos el sustento necesario.

El primer factor para que ella pueda cumplir la divina misión de alimentar a sus hijos, es proporcionarle AGUA, porque del agua depende la oxidación de los elementos que van a sufrir la transformación necesaria para nutrir los vegetales, base y fundamento de la vida animal y humana. Nada puede existir en la tierra, sin el reino vegetal, porque el tiene la cualidad maravillosa de transformar los minerales en vida vegetal, produciendo raíces, bulbos, como la papa, la patata, la yuca, los cereales y tantos otros de los cuales se alimenta la vida animal y humana; además, el agua es la base y fundamento de toda existencia, porque el hombre que tanto se ha envanecido, sin comprender los misterios de la vida, no se da cuenta que su cuerpo es un 65^o/o de agua y en ella un poco de minerales disueltos, como fósforo, fierro, azufre y los metaloides fundamentales, como son oxígeno, hidrógeno, nitrógeno y carbógeno.

Si supieramos entender a fondo y bien que la vida animal y humana se sostiene única y exclusivamente del reino vegetal, le rendiríamos a este reino culto místico y conscientivo, porque así un pueblo en que el reino vegetal es primero, podrá derivar de él todos los elementos que necesitamos; todos los terratenientes, sembrarían por lo menos una estaca o un brote diario de algún árbol, preferiblemente frutales, y sobre todo aquellos de naturaleza oleosa, como el coco, el mani y todos los que producen almendras, porque los frutos oleaginosos son verdaderamente la nutrición de un pueblo consciente, sabio y culto.

El estreñimiento que es la peor de las afecciones, no existiría si se comiera todos los días alguna porción de un fruto oleaginoso y una fruta pasa, como uvas, ciruelas, higos, duraznos, etc.

Lo que acabamos de decir de la nutrición, no es para llenar con palabras el artículo, si no para enseñar verdades incuestionables.

Ahora, veamos cuales son las antenas que condensan la humedad y producen las lluvias, pues este imán, SON LAS RAMAS DE LOS ARBOLES, así que, a medida que se talan los bosques se arruinan las tierras, se arruinan los agricultores y se destruye la grandeza de los países.

Cualquiera puede observar que en las zonas selváticas, las lluvias abundan y en las zonas en las cuales el árbol ha sido destruído, las tierras se secan, se hacen áridas, los ganados no tienen donde pastar, las aves no tienen árboles para colocar allí sus prodigiosos nidos, cuyo arte y estética son un prodigio; el estiercol de las aves conduce las semillas de los frutos que han comido y hacen generalmente prolífico el mundo vegetal.

Otra de las grandes inconsciencias que tiene el agricultor, está en la manera como cultiva la tierra surcándola en forma perpendicular con relación a los valles, y así la erosión se lleva el humus de la tierra, que es el mejor abono que pueda concebirse. Tampoco se debe olvidar que los verdaderos abonos son, el humus del reino vegetal y el estiercol de los animales. No olvidemos, ni olvidar debemos, que los residuos del mundo vegetal y del mundo animal no son reemplazables por abono químico, ni por ningún otro elemento. Los abonos vegetales y animales hacen la tierra prolífica, pues con ellos crecen las plantas, producen frutos, flores, alimentan las aves, embellecen el ambiente, nutren al hombre y hacen de la vida humana algo digno de vivirse.

En los lugares en donde hoy hay grandes desiertos, se levantaron antaño grandes civilizaciones, pero el hombre inconsciente, taló los bosques, destruyó las yerbas, se secaron las aguas y hoy son verdaderos eriales, donde la vida no puede operar, porque no cuenta con los elementos indispensables para ello, siendo el agua el primero de ellos, y por tal repetimos lo ya dicho; las ramas

de los árboles son los campos magnéticos que condensan la humedad y producen las lluvias, además, el oxígeno indispensable para la vida animal, es el resultado de la fotosíntesis que se produce por la clorofila de las plantas, y mientras ellas, absorben anhídrico carbónico, que es tóxico para la vida animal y humana, las plantas lo asimilan y nos devuelven el prodigioso oxígeno que es vida y energía para los seres en los cuales alienta la vida.

Esperamos que los lectores transmitan estas ideas a los nobles hermanos que cultivan las tierras y así, sí se servirá al sentido patrio y sobre todo al sentido espiritual y humano de la vida y de la evolución.

El otro aspecto, el del cultivo del hombre, le sigue en jerarquía; hoy el mundo carece de hombres cultos, inteligentes, sensibles y y humanos, para dirigir los destinos de las humanidades en curso.

Es verdaderamente lamentable, que algunas de las universidades de América, hayan prescindido de la cátedra de "Filosofía y Letras", que es la que contribuye eficazmente a la evolución de la inteligencia, olvidando que a esta divina cualidad humanizada, se debe el verdadero progreso de los pueblos. En las escuelas y colegios deben los hombres nobles, sanos y justos, seleccionar los jóvenes que poseyendo cualidades de inteligencia y de voluntad para triunfar, sean ayudados para cumplir la noble misión que les está destinada, si se les dá la educación adecuada, de acuerdo con las necesidades de crear pueblos conscientes de que la primer ciencia debe ser la agricultura y la segunda la educación del ente humano, para que éste pueda aportar al progreso y bienestar de la humanidad, su generosidad ideal, su sensibilidad, entregada al servicio de la humanidad, porque este es el verdadero espíritu cristiano, del cual se habla mucho teóricamente, pero que no existe ya en realidad.

PUEBLOS GRANDES, SERAN AQUELLOS QUE COMPREDAN LO QUE SIGNIFICA EL CULTIVO DE LA TIERRA, EL CULTIVO DEL ARBOL Y EL TRABAJAR POR EL DESPERTAMIENTO Y UTILIZACION DE JOVENES INTELIGENCIAS que están totalmente abandonadas y por tal dedicadas, no a la superación, sino a la degradación por medio de los vicios, en los

cuales los alcaloides están ejerciendo una destrucción total de la humanidad peregrinante.

Además, los jóvenes deben saber que la energía procreadora debe sublimarse a través de la sensibilidad e inteligencia, para elevar la magnitud humana, frente al proceso infinito de la evolución.

La energía psicogenésica, no perdida tontamente, sino guardada, hará del hombre un centro de energía sinigual y además cuando el hombre desarrollado, forme un hogar, engendrará hijos que darán lustre a la familia y grandeza a la humanidad.

No debemos olvidar jamás que el hombre está en proceso de evolución y solamente usando bien la energía procreadora, podrá cumplir su divina función: así la sensibilidad, voluntad e inteligencia, serán los resortes admirables de una humanidad grande, en un próximo, como inmediato futuro.

La sabiduría, es la autoconsciencia de las experiencias del humano vivir.

RAGHOZINI

Lo más grande del mundo, es la bondad del corazón.

Dr. ANTONIO TRIAS

El Universo es un conjunto de glóbulos imantados, que se atraen y se repelen mutuamente.

ELIPHAS LEVI

BIBLIOTECA ROSA-CRUZ

En Bogotá, en la Calle 21 No. 4-28, de 5 a 7 p.m., hay servicio gratuito de Biblioteca, donde usted puede concurrir para deleitar el sentido y la consciencia.

El Ideal de la belleza, nace del sentido estético

Por Luis López de Mesa

¿Pudiera sintetizarse en unas pocas definiciones algo de lo que he dicho?

Es natural intentarlo y es posible. Hé aquí lo poco que he podido definir, después de largas meditaciones y de estudiar lo que otros, más capaces que yo, han escrito:

I - Lo estético es una función que nuestro espíritu distingue en las cosas que contempla.

En esta función hay elementos objetivos como la perfección geométrica, el ritmo, la economía del esfuerzo, de que los seres se sirven para cumplir su finalidad de la manera más sencilla y exacta; la estructura de los cristales y vuelos de los pájaros, por ejemplo; y los elementos subjetivos, nuestra modalidad de la vida, que nos hace ver simpáticas las manifestaciones similares a la nuestra y todo lo que tienda a favorecer el vigor y la perdurabilidad de la vida en lo fisiológico, en lo social, en lo ideal, etc.

II - Lo ideal es una cualidad simpática (por las condiciones anteriores) que diferenciamos, aislamos, depuramos y exaltamos, como lo hace inconscientemente el anhelo y lo hacen instintivamente los sueños.

III - La obra de arte es una realidad, un nuevo ser, que nuestro espíritu crea conforme a las normas de su temperamento y a las normas que la naturaleza sigue en la especie a que esa nueva realidad corresponde. De ahí que no haya obras de arte idénticas, ni sea posible que la producción artística se agote; de ahí que no pueda considerarse como una imitación ni un juego desinteresado. Surge exaltada por la selección de sus cualidades, de una personalidad que la emoción fecunda.

IV - La belleza es pues, la adecuación de un ser a la máxima eficacia de sus funciones, una apariencia sensible de la perfección. Pero como el espíritu y el ser que contempla no son entes aislados en el mundo, sino que complementan, el nuestro, halla bellas cualidades que para él conducen a un menor esfuerzo en la contemplación e intelección, y de ahí se desprende que la belleza asume caracteres de un "narcisismo" de la vida, y está sujeta, en parte, a las relatividades sociales, temporales y espaciales en que ésta se desarrolla con nosotros, y a las condiciones peculiares de nuestra organización y funcionamiento sensorial.

V - Así vemos cómo la gracia, es el resultado de una acción cuyo esfuerzo es tan ágil que queda imperceptible.

VI - La esbeltez depende de la vertical, de la espiral, de lo ascensional, cualidades simpáticas a nuestra actitud erecta y a la situación de nuestros ojos.

VII - En la elegancia, entra un elemento decorativo.

VIII - La belleza estructural definida antes, puede adjetivarse, copiando lo que es grato a nuestro espíritu por simpatía con las condiciones fundamentales de nuestro ambiente, vegetación, cielo, mar, etc., y aplicarse a la obra que realizamos, haciéndose entonces belleza decorativa.

IX - Lo sublime es la emoción de angustioso prodigio que el

triumfo de un esfuerzo al parecer superior a su causa produce en nosotros. No es una categoría estética, sino una cualidad, y puede presentar las cuatro modalidades que asume la obra de arte, a saber sereno, cómico, trágico, y patético.

X - El arte como una selección y exaltación de cualidades benéficas a la eficacia de la acción, al perfeccionamiento de la vida y de nuestra especie en particular, es tan noble y útil como la moral, la ciencia y la mística. Idealmente pudiera definirse como la expresión estética de algo que desinteresadamente contemplado nos agrada.

Analizada la estética en lo conceptual, veámosla en lo sutil o al-mico: en este sentido ella resulta ser la gloria de vivir en armonía, que es lo que da belleza y plenitud a la Vida, en ese divino sentir de ser y de amar el aliento de la Vida Universal, que palpita en todos los seres.

Amar a la naturaleza, es sentir el encanto del vivir, y en el encanto del vivir, está la plenitud del ser.

RAGHOZINI

La Sensibilidad es el Alma del Mundo hecha substancia y Vida.

RAGHOZINI

La religión y el miedo a la muerte, son las causas principales de las perturbaciones del espíritu.

EPICURO

Yo soy el mensajero

Yo soy el mensajero que trae en su bagaje
el Verso melodioso que embruja y que fascina,
el lírico poeta que fiel a su linaje,
engarza en sus poemas el oro del lenguaje
y el noble pensamiento, que todo lo ilumina.....

Yo soy el presentido, yo soy el esperado,
el que sabe el secreto más hondo del Destino.....
¡Yo soy el que en su Verso, de luces enjoyado,
descubre los recónditos enigmas con que el Hado
por boca de la Esfinge, sorprende al Peregrino . . .

Yo soy la voz que clama, profética y vidente,
en medio de este torpe y absurdo desconcierto.....
Yo sé de los divinos poderes de la Psique
y traigo entre mis manos la mágica simiente
que ha cubrir de rosas el páramo desierto!

Yo vengo de otro clima, yo vengo de otro mundo
donde todo es belleza, donde todo es encanto,
para dar a este pobre planeta moribundo,
un mensaje divino, luminoso y profundo,
que hará secar el riego caliente de su llanto.....

A revelar yo vengo los misticos arcanos
que guardaron celosos, los viejos hierofantes.....
¡Misterios insondables, poderes sobrehumanos
que no intuyeron nunca los frívolos humanos
que ignoran que existieron un día los Atlantes...

Yo traigo los secretos de una mágica Ciencia
que abre las puertas de Oro de un mundo fabuloso,
en cuyo umbral, se lee la clásica sentencia:
"No llega aquí la audacia; tan sólo la sensciencia
al descorrer el velo de un cielo prodioso....."

Todas las palabras que pronuncien mis labios
os darán los tesoros de la Sabiduría.....
¡Oídlas sin prejuicios, oídlas sin resabios,
que son de los Maestros, más puros y más sabios,
en mi Verbo alucinante y mi don de Profecía!

OSCAR PONCE DE LEON

LA METAFISICA Y NO LA FISICA ES LA RAZON DEL SER DE LA VERDAD.

Cuando la ciencia se decida a estudiar fenómenos que no son físicos, progresará en una década, más de lo que ha progresado en siglos.

NIKOLA TESLA

El psicoanalista KARL JUNG exploró siempre la mente humana con el ánimo de encontrar algo más allá de la consciencia e inconsciencia individuales; quería toparse con la esencia del Logos que trasciende la realidad manifestada.

Una de sus investigaciones más interesantes, se desarrolló en torno a la sincronicidad o relatividad de espacio y tiempo condicionada psíquicamente. Para Jung, el tiempo y el espacio no tienen por sí mismos esencia e identidad. Su origen único reside en la psique, en el momento en que ésta se observa a sí misma. No estando la acción determinada por factores externos, puede entonces afirmarse que la casualidad obedece más bien a la atracción mutua de objetos relacionados entre sí, a la afinidad electiva que tan acertadamente definió Wilhem o Von Scholz? Interesantes reflexiones.